

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Es verdaderamente asombroso el número de individuos atacados de este anélido, sin que hasta hoy pueda decirse de un modo seguro la causa de su desarrollo. Hasta hace muy pocos años era considerado como un caso raro encontrar una persona que padeciese esta lombriz, debido esto á los pocos estudios que sobre ella se habian hecho. Hoy está evidentemente demostrado que su existencia es muy general y que en un mismo individuo pueden existir, no una, sino varias ténias, pues entre las numerosas curaciones obtenidas con la nueva medicación del Sr. Moreno Miquel, figuran muchos casos en los que una misma persona ha arrojado varias, entre las que podemos citar una jóven, vecina de Chamberí, que arrojó once ténias con sus respectivas cabezas en el mismo día. Como verdadero y seguro tenicida, no se conoce otro más rápido ni mejor que las **CÁPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL**, medicamento prescrito por los principales médicos como el más eficaz, inofensivo y de pronto resultado, pues á las dos horas de haber tomado las cápsulas, el enfermo se vé libre de la ténia sin haber experimentado la menor molestia.

Los síntomas generales que hacen sospechar su existencia, son: «Semblante unas veces pálido, color de plomo, otras encendido, dolor de cabeza casi continuo, ojos pesados, ojeros y brillantes, sueño intranquilo, constipados frecuentes, aliento fétido y rechimiento de dientes, narices con picazon y á veces con hemorragia, apetito irregular, unas veces voraz y otras nulo, tos seca y espasmódica, náuseas, vómitos y dificultad de pronunciar las palabras, ruido en los oídos bastante frecuente, palpitaciones de corazón, convulsiones, vientre duro e hinchado, ruido en el estómago, hinchado el lado izquierdo, etc.»

Todos estos síntomas son los más generales. En algunos casos, sin embargo, las lombrices existen sin manifestarse, hasta el punto de desconocer el paciente su existencia. No es posible, pues, determinar fijamente que sean aquellos síntomas originados por el mencionado anélido sin que previamente se arroje algun anillo ó trozo más ó ménos largo de ella. En los casos en que espontáneamente no se desprenda algo de ella, se hace preciso el uso de las **PILDORAS EXPLORADORAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL**, con las cuales, si existe la ténia, se arrojará casi siempre alguna pequeña porción, si quiera sea un anillo. Aconsejamos, pues, en los casos dudosos el uso de estas pildoras, que son á la vez purgantes y depurativas, por lo cual substituyen con ventaja á cualquier otro purgante.

Para la expulsión de las lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños, recomendamos las **GRAGEAS VERMIFUGAS DE MORENO MIQUEL**, medicamento eficazísimo y agradable, por lo que lo toman sin repugnancia hasta los niños de más corta edad.

Precios de estos medicamentos en España: Cápsulas tenifugas, 60 rs. frasco; pildoras exploradoras, 4 rs. caja; grageas vermifugas, 5 rs. caja.
Depósito, general, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid.
En Lugo, farmacia de Rodríguez, Batitales, 22.—Prospectos gratis.

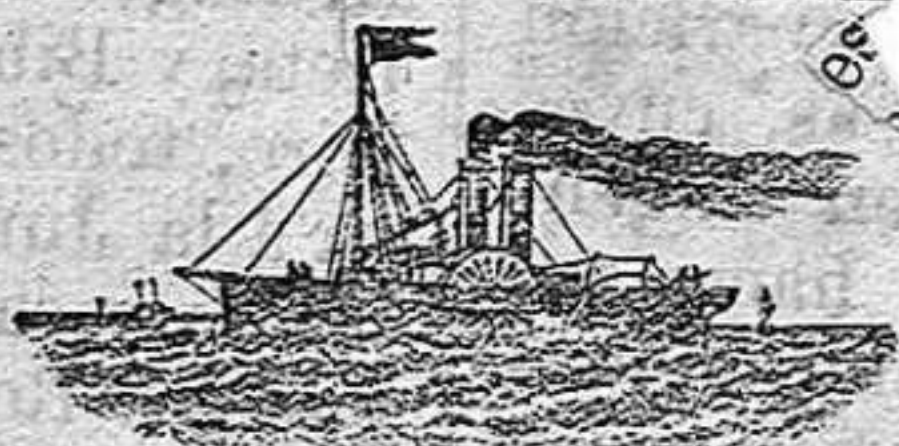
ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY

VAPORES

MALA REAL

CORREOS

INGLÉS



SALIDAS FIJAS.

De Vigo, todos los días 4 y 30 de cada mes.

De Carril, todos los días 30 de cada mes.

EL DÍA 30 DE NOVIEMBRE DE 1881,

saldrá de Carril y Vigo para Montevideo y Buenos Aires

DIRECTAMENTE

sin tocar en ningún puerto del Brasil, para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en dichos puertos, el magnífico vapor

MONDEGO.

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

EL DÍA 4

tocará en Vigo despachándose para Montevideo y Buenos Aires, el día

DE DICIEMBRE DE 1881, directamente para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro magnífico vapor

de porte de 3

HUMBER

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

EL DÍA

tocará de regreso en Vigo para pasajeros españoles para mejor servicio de los pasajeros, dándose abundantísima comida y asistencia médica.

EL DÍA 28 DE NOVIEMBRE DE 1881,

saldrá de Carril para Southampton, el nuevo y magnífico vapor

ELBE.

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

Este vapor tiene esta compañía otros vapores que salen de Southampton para todos los días 2 y 9 de cada mes, tocando en Lisboa los días 13 y 28, siguiendo para los puertos del Brasil, á donde pueden mandar sus pasajeros en caso de urgencia.—Para noticias, acudan á los Agentes en Vigo: D. Estanislao Durán.—Carril: D. Ricardo de Urioste.

LA EXPOSICION.

16. REINA, 16.

YA LLEGÓ

La primera remesa de artículos de fantasia para regalo. Sin temor á que se nos tache de inmodestos podemos asegurar que tenemos en este artículo cuanto pueda desear el gusto más exigente.

J. PUGA Y COMPAÑIA.

16. REINA, 16

ASMA

SOFOCACION, OPRESIONES, CATARROS CRÓNICOS, & NUEVO Y SORPENDENTE DESCUBRIMIENTO Polvos anti-asmáticos de Gastaldo.

De resultados completamente satisfactorios como puede verse en los prospectos, por los notables certificados facultativos y cartas de los señores que han sido curados.

Depositarios, Lugo Sres. Iglesias. Traviesa, 6. Coruña, Sres. Villar. Oviedo, Sres. Santamaria.

PARA EL DÍA DE REYES.

CONFITERIA

DE

CIPRIANO BARROS LOIS

14, Calle del Dr. Castro, (antigua de Batitales), 14.

En este acreditado establecimiento se halla un abundante surtido de magníficas cajas de mazapan, cuya variedad y buen gusto nada dejará que desear. Además encuentran el consumidor excelentes turrones, de diversas clases, entre ellas de gijona, frutas, yema, limon, mazapan, canela, rosa, nieve, Alicante, frambuesa, grosella y girlacha.

Bonitas y lujosas cajas para regalos y bodas

En vinos y licores cuanto pueda apeteer el paladar más delicado

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE ESCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, de los nervios, y de los de la infancia en general. Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

En Lugo, farmacia de M. Iglesias Ferradas.

Doctor Morales, calle de Carrretas, núm. 39, piso principal, Madrid.



Exposicion de Leon, en 1876

Madrid medalla de Plata 1873.

SAN PEDRO medalla de Plata 1873.

LA PROVEEDORA UNIVERSAL

GRAN FABRICA

DE CHOCOLATE MOVIDA Á VAPOR

RICA DE CHOCOLATE

Francisco Fernandez y hermano

REINA, 10, LUGO

Exposicion regional Lugo 1877

Estos chocolates fueron premiados en la última Exposicion provincial de Lugo con una mención honorífica de primera clase, y posteriormente en otras varias exposiciones, así nacionales como extranjeras, obteniendo en todas ellas premios y distinciones que prueban evidentemente que su esmerada elaboración puede competir, sin duda alguna, con la de los mejores chocolates que se fabrican dentro y fuera de España.

Nuestro constante principio es el buen género: nuestra honradez y buena fé no nos permiten emplear en la confeccion del chocolate sino cacao, azúcares y canelas de lo más superior, lo que, unido á nuestra inteligencia, apego al trabajo y una confeccion esmeradísima, da por resultado un chocolate que satisface los paladares más delicados.

Poco cuesta probar: comprando una libra del precio que cada uno tenga por costumbre, abrigamos la esperanza de que ni con un real de diferencia en libra, igualarán otros chocolates á los nuestros.

Otoremos asimismo á nuestros favorecedores, Café caracolillo de Puerto-Rico y de la Habana, crudos, tostados y molidos, Thés negros y perlas; todo á precios arreglados.

PREMIOS DE CHOCOLATE

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra

En la 1.ª clase EXPOSICION LUGO 1867.

En la Universal de Viena, 1873

En la de VALLADOLID 1871

CÁPSULAS Y GRAGEAS del Doctor CLIN

De Bromuro de Alcanfor

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias, y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vertigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C. y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

LIBRERIA

DE **Marcelina Soto Fraire.**

Se ha recibido una gran variedad de *Calendarios americanos para 1882*, religiosos, de cocina, infantiles, anedócticos y gigantescos para oficinas.

Agendas de bufete, con extensa guía de los ferro-carriles de España, relacion de las 49 capitales de provincia, con datos útiles á los viajeros, tarifa de correos, y muchas otras curiosidades que seria largo enumerar.—12 reales.

Agenda de la cocinera.—Libro para cocina, repostería y licorista.—12 reales.

Tambien se hallan de *Enero* y todas las obras que publica la *Revista popular*, á 6 reales tomo.

PRIMER PISO de la calle de Arrienda, número 1. En la mañana.

LITOGRAFÍA DE M. ROEL.

15, REAL, 15.—CORUNA.

En este establecimiento se continúa haciendo toda clase de tarjetas blancas y en finos colores, para visitas, anuncios, circulares, cartas de aviso, esquelas de enlace de ofrecimiento de casa, profesiones, etiquetas para vinos, licores, vas, boticas y chocolates, letras de facturas, recibos, abonares, láminas, mapas, portadas de escrituras, diplomas, carteles de anuncios y papel timbrados en finos colores para cartas, papelería blanda de varios tamaños, para oficinas. Clase de documentos.

VOLUNTAD DE SU vende una casa espaciosa, con todas las comodidades y huerto, en ninguna pensión. La persona que le quisiera puede enterarse en la finca de Recatelo, núm. 5.

SUMARIO:

Presente y porvenir, por Daniel Vazquez
Poesías leídas en el Círculo de las Artes.

Presente y porvenir

mensa oscuridad, alumbrada á veces
gunos rayos de luna; predominio ex-
o de la fuerza, anulacion del derecho,
f nuestro pasado.

msas brumas llenan el espacio, siendo
ible á los humanos ojos penetrar los
ios que ocultan, y habiendo necesi-
de apelar á hipótesis más ó menos rales,
á deducciones más ó menos legi-
para explicarnos los orígenes de las
lades, que yacen envueltas en los más
ditos pliegues de la historia.

asan los siglos, acláranse algo esas
as, y vapores sangrientos las sustitu-
hocando entre sí los pueblos al sal-
rito de guerra, que lleva consigo la
za y el estermio; los vencedores se
n de botín, esclavizan ó inmolan á
ncidos, cuyo nombre se extingue. La
s rudimentaria en todas sus manifes-
tes; la guerra y el pastoreo son las
s ocupaciones de la humanidad. Todo
mitivo en el mundo, la industria, el
rcio, las necesidades, hasta los senti-
s y las ideas.

co á poco, sin embargo, los pueblos
adas van sentando sus reales en pun-
fijos; las familias se agrupan en recin-
determinados, á las orillas de un río ó
s faldas de un monte, y surgen las ciu-
des, puntos brillantes en la oscuridad de
guerra como las estrellas en la inmensi-
d de los cielos. Relativa grandeza las ele-
pronto sobre las diseminadas tribus, y
n alturas colocadas en el campo de la
toria para servir de faros en sus investi-
ciones. Pero una llaga las corroe, afea y
ada, la esclavitud: mitad de sus habi-
es son cosas pertenecientes á la otra
idad, sin libertad, sin derechos, sin per-
sonalidad, sin conciencia siquiera de su no-
le origen, haciéndose precisa una gran re-
olucion que dé luz á sus almas, lo que no
arda en verificar esa gran aurora, con ce-
estiales celajes, que se llama Cristianismo.
aquellas ciudades, al erigirse en capitales
de naciones, las fueron engrandeciendo á
costa de los pueblos vecinos hasta formar
vastas confederaciones ó formidables im-
perios.

Entonces, algunas ráfagas de luz ilumina-
nan el caos y permiten apreciar ya los ade-
lantos de la especie humana: las artes en
Grecia, los juriconsultos en Roma, el Cris-
tianismo en Asia, que luego se extiende por
Europa y da la norma á las sociedades
nuevas, modificándolas en su esencia.

Trasformado el mundo antiguo, todo
lo viejo cae, ó se renueva. La humanidad
muda de asiento y cambia de domicilio.
Pueblos enteros abandonan los bosques en
que cazaban á las fieras y con sus ganados,
con sus enseres, con todo su ajuar, cual
inmenso alud se precipitan sobre otros pue-
blos que no pueden resistir el tremendo
choque y á su vez empujan á otros, hasta
que se establecen en más benignos climas,
donde al fin pierden sus bárbaros hábitos,
languidecen y se entregan á la molicie y al
reposo. Mas al tomar del país donde asien-
tan costumbres más suaves y refinadas, in-
gieren en las venas de los naturales el espí-
ritu activo é independiente del individualis-
mo germánico, vigorizando y regenerando á
los decadentes súbditos del romano imperio,
resultando una sociedad fuerte, como se
necesitaba en quel período de formacion.

La naturaleza de esta, creada para la
guerra y en la guerra nacida, no podía dar
más que una oligarquía militar, en
la que los jefes lo fuesen todo y los soldados
fuesen convirtiéndose en nada, aparecien-
do un inmenso plantel de esclavos pertene-
cientes á pocos amos que constituyó el feu-
dalismo.

Lo escrito estaba en el libro de la
ciencia que todo habia de ir dejando
á otras instituciones, y contra los
que se fueron alzando los vasallos, apo-
por los reyes, que quedaron por últi-
mos señores del campo, convirtiéndose por
de la monarquía absoluta en sobera-
nos y plebeyos, árbitros de sus vi-
ciencias, de las que disponian á su
capricho sin más ley que su volun-
tad.

Gimió algun tiempo el mundo bajo el
férico yugo de los monarcas absolutos; y
tanto se extremó la tiranía, llegó la opre-
sion á tal grado, que fué el símbolo aquel
sistema de todas las infamias y de todas las
corrupciones.

Y entonces irresistiblemente, como por
mágico impulso, se congregaron los opri-
midos, se hablaron al oido, se concertaron
en conspiracion formidable, y como eran
los más y mejores se sobrepusieron á los
menos, no sin aterrar al mundo con gran-
des castigos y produciendo terribles catás-
trofes, pero variando por completo la faz de
las naciones. La monarquía, que al princí-
pio quiso oponerse al devastador torrente y
resistir tan duros embates, sucumbió ante
la cólera del pueblo, que era la justicia de
Dios; y comprendiendo más tarde sus inter-
eses mejor, se ladeó un poco, dejó pasar
la corriente y se mezcló al fin con ella
modificándose al influjo de la nueva sávia que
transitoriamente la nutrió.

Detengámonos un instante despues de
tan largo trayecto recorrido y contemple-
mos el cuadro que se ofrece á nuestra mira-
da. El progreso, que antes apenas se per-
cibía, se hace cada vez más visible y se ma-
nifiesta á menores intervalos y más varia-
do. Grecia, Roma, el Cristianismo, las
Cruzadas, Guttemberg, Colon, Mirabeau y
otros varios hombres y sucesos son los ja-
lones que indican el camino que aquel si-
guió. Las ciencias, dormidas en el seno de
la naturaleza, salen ya á la luz del día y
empiezan á librar combates en favor del
hombre; la industria y el comercio se os-
tentan ávidas de vida y movimiento; y por
do quiera se notan síntomas de agitacion
febril.

Sonó la hora de un nuevo día.

La lanza se trasformó en crisálida.

La humanidad iluminada por continuos
relámpagos que permiten ver maravillas,
gigantesca y tenaz batalla entre los inter-
eses viejos y las nuevas ideas, grandes con-
quistas del derecho; ahí tenemos el pre-
sente.

Tronos seculares caen tronchados por las
revoluciones como la encina por el hacha
del leñador; instituciones respetables de-
jan sus venerandos restos á merced de ins-
tituciones jóvenes; ideas que han dominado
al mundo por espacio de muchos siglos son
sustituidas por ideas nacientes y tenidas
por utópicas; todo cambia, se trasforma y
bambolea. Desde la filosofía á la política,
desde la ciencia al arte, desde el pensa-
miento á las costumbres, nada queda en
pié y todo se derrumba con atronador estré-
pito. El hombre entra á saqueo en lo que ha
constituido el alimento y formado las tra-
diciones de tantas generaciones y pasa á
cuchillo con saña implacable á sus ciegos
defensores.

Con su critica demoleadora, que le sirve
de piqueta, arruina el edificio social, sin de-
jar ni un hecho, ni una pared; nada perdo-
na, ni á nadie respeta, todo lo cercena con
el nivelador rasero de la igualdad; y en su
afán insaciable de remover todos los co-
cimientos y de aventar todas las cenizas, pa-
rece poseido del demonio de la destruccion.

Mas al destruir, crea; al barrer un pe-
destal, coloca sobre él nueva estátua; al ar-
ruinar vetusto edificio, levanta sobre los es-
combros otro más esbelto, al vaciar el con-
tenido, llena otra vez el continente. Pero su
mania destructora es tal, que no respeta si-
quiera la hechura de sus manos, su misma
obra no le satisface, y la increpa, y la mal-
dice, y al punto la pulveriza, para volver á
trabajar y volver á derribar, como si estu-
viera condenado al suplicio de Sísifo.

La renovacion es completa, es incesan-
te. Nada hay estable, nada subsiste, aun lo
más nuevo, lo más original, lo más salu-
dable.

Cae un Gobierno asfixiado por los eflu-
vios de la opinion, que le son mortales, en-
tronízase otro por ella designado, y luego
la misma opinion lo derriba; plantéase una
teoría que hiere de muerte á sus contrarias,
difúndese, es universalmente aceptada, y al
punto queda desconceptuada por otra
opuesta; hácese un descubrimiento que pa-
rece soñado, y enseguida se olvida por otro
todavía más prodigioso; adora el pueblo á
un general, á un orador, ó á un sábio, que
le ha conquistado extensos territorios ó dá-
dole la paz, que ha abierto sus ojos á los

grandes ideales, que ha hecho adelantar la
ciencia extraordinariamente, y al siguiente
día es insultado, injuriado, escarnecido, por
las mismas turbas que de pavés le sirvieron;
siempre los pueblos fueron ingratos, pero
nunca como ahora pudo decirse que el Ca-
pitólio está cerca de la roca Tarpeya.

Todo dura nada más que un día. La mo-
vilidad y la contradiccion son los signos
distintivos de la época actual.

Esto, no obstante, el progreso es cada
vez más evidente y definido. Las investiga-
ciones científicas, que todo lo abarcan y en
todo penetran, nos descubren multitud de
verdades ignoradas y nuevas leyes, que,
aplicadas por ilustres sábios á la vida, la
hacen más cómoda y feliz. Ya son Edison
ó Graham Bell, que dan un invento por día;
ya Livingstone ó Stanley, que van al cen-
tro del Africa á civilizar el desierto; ya otra
porcion de bienhechores de la humanidad
que la guian en la acelerada marcha que
emprendió, cuyo término tiene que encon-
trar pronto ó se estrella en mil pedazos
tan vertiginosa es su carrera!

En efecto, tan á prisa se vá, tan pro-
gresiva es la expedicion, que hasta lo que
tenemos delante parece que lo dejamos
atrás. Diríase que el hipogrifo del progreso
corre desbocado.

Las ciencias extienden diariamente el
horizonte de sus estudios, los actos se in-
spiran en otras musas para sus portentosas
aspiraciones. El hombre va á donde quiere
con la rapidez del pensamiento, habla con
sus semejantes aunque se hallen á grandes
distancias, reemplaza la luz del sol en la
oscura noche, aprende á gobernarse á sí
mismo sin necesidad de inútiles tutores, y
el arte con sus notas, con sus líneas, con sus
primores, se derrama hasta por los más
humildes hogares elevando el alma al goce
de placeres hasta ahora reservados para los
poderosos de la tierra.

Todo anuncia que la crisálida vá á rom-
per su capullo y convertirse en mariposa.

Inmenso jardín iluminado vivamente
por radiante sol de primavera, paz en las
naciones, tranquilidad en los espíritus, rei-
nado absoluto del derecho; eso será el por-
venir.

Ya la mariposa tendió las blancas alas
y liba el néctar de las flores.

El hombre se ha cansado de demoler;
sus creaciones perfectas han alcanzado al
cabo la estabilidad; está satisfecho de su
obra.

La naturaleza, ayudada por el trabajo,
le ofrece sus dones á bajo precio, y su alma
sedienta de goces espirituales, los disfruta á
placer dónde cómo y cuando quiere.

La guerra no existe más que como un
penoso recuerdo de los pasados tiempos.
Todas las diferencias se ventilan ante un
tribunal civil, cuyos veredictos son tan res-
petados y obedecidos cual si los apoyasen
millones de bayonetas. En el seno de las
familias y entre los ciudadanos se supri-
mieron las discordias, sin que rencilla algu-
na turbe el sosiego de que gozan los hu-
manos.

La civilizacion, que ha llevado su glo-
rioso estandarte lo mismo al misterioso
centro de Africa, que á las ignotas islas de
Oceania, que á las regiones polares, tras-
formó los salvajes en hombres cultos y los
climas insalubres en zonas habitables. La
apertura de istmos, la canalizacion de rios,
la creacion de mares interiores, las vías fé-
rreas, han convertido la tierra en un nuevo
paraiso.

Se borraron las fronteras. Los pueblos
todos forman una inmensa confederacion
presidida por augusto amfitionado, que re-
suelve las cuestiones con arreglo á la más
estricta justicia.

Los ciudadanos tienen iguales derechos
y cumplen exactamente sus comunes debe-
res. Se acabó la explotacion del hombre por
el hombre, y en el diccionario de la lengua
universal no figuran las palabras *infamia*,
crimen, *malvado* y otras de este jaez, por-
que no hay hechos á que aplicarlas, ni ideas
que representen.

La instruccion se halla tan difundida
que todos conocen perfectamente lo mismo
las leyes que rigen el mundo físico, que las
leyes que presiden el mundo moral, y lo
propio conocen el misterio de las ciencias
que sorprenden el secreto del arte. Los
gastos públicos más considerables, casi

únicos, están limitados á la instruccion y
al fomento de la riqueza.

Los adelantos de la industria, de la
agricultura y del comercio, llegados al más
alto grado de esplendor, permiten recoger
sus productos casi sin esfuerzo y sin coste.
Por lo tanto, no se conoce el pauperismo,
y si algun inválido ó enfermo no puede ad-
quirirlos por sí ó por medio de sus familia-
res, al punto es socorrido por sus conveci-
nos, organizados en bien dirigidas asocia-
ciones de caridad, admirablemente mon-
tadas.

La honradez y la moralidad son las con-
diciones determinantes de la nueva socie-
dad. El galardón más preciado consiste en
el aprecio público, y el mayor castigo en el
desprecio de la opinion. Se prefieren los
goces espirituales á los materialistas, por lo
que ha desaparecido completamente la cor-
rupcion.

Así es que la tarea más sencilla, aun-
que tambien la menos apetecida, es la del
gobierno, en el que van turnando todos los
ciudadanos sin alterarse jamás el orden es-
tablecido.

El sentimiento de la dignidad ha eleva-
do al hombre de tal modo que solo prosigue
con afán empresas nobles y de las que ha-
yan de resultar una utilidad manifiesta para
sus conciudadanos y un placer para el es-
píritu.

En fin, si no se ha suprimido la muer-
te, porque entonces el cuerpo seria inmor-
tal como el alma y Dios quiso poner límite
á nuestra peregrinacion por la vida; se han
mitigado en cambio los dolores que suelen
precederla y evitado las torturas del remor-
dimiento con la idea de una existencia siem-
pre consagrada al bien, marchando al se-
pulcro con la conciencia tranquila y la as-
piracion inefable á un mundo todavía me-
jor. Es agradable la vida y no se siente la
muerte.

¿Será esto un sueño de imaginacion
exaltada, ó el eco de la esperanza de más
dichosos días?... ¡Cuántas, sin embargo,
de las precedentes utopías realizará sin
duda el progreso, que á cada hora llega á
donde se creyó que no llegase nunca!

Daniel Vazquez Boo.

Chantada, Octubre de 1881.

Poesías leídas

EN LA VELADA LITERARIA CELEBRADA POR EL
Círculo de las Artes, EN LA NOCHE DEL 25
DE DICIEMBRE DE 1881.

LA NOCHE DEL DOS DE MAYO.

I.

Acongojada y llorosa
en luto España yacía,
envuelta de triste noche
en las sombras fugitivas.

Matrona ayer poderosa,
hoy doliente y abatida,
en torno suyo giraban
para amargar sus vigilias
los recuerdos del pasado,
del presente las desdichas,
del porvenir la esperanza,
el afán de nuevos días,
y en ese triste silencio
que á la nada se avecina,
flotaba en oscuro caos,
vaga, trémula, indecisa,
entre el temor y el deseo,
entre la muerte y la vida.

Era el dos de Mayo. Fecha
con sangre en la Historia escrita,
hidalga sangre española
en lucha horrible vertida,
cual bautismo que redime
del oprobio y la ignominia.

De tan gloriosa epopeya
la grandeza sin medida
con su crespón enlutado
cubrió la noche sombría,
mientras España lloraba
aquella sangre vertida
y orando por los que fueron,
llamando á los que vivian,
la nueva aurora esperaba,
la nueva aurora temía.

II.

El grito que el dos de Mayo
llenó la esfera infinita,
aquel grito de victoria

que era un grito de agonía,
ansiaba oír repetido
por los valles y colinas,
y temiendo aquel silencio,
aquella mudez sombría,
que era funesto presagio
de su libertad perdida,
los recuerdos del pasado,
del presente las desdichas,
del porvenir la esperanza,
el afán de nuevos días
en torno suyo giraban
para amargar sus vigili-
as, mientras flotaba en el caos.
vaga, trémula, indecisa
entre el temor y el deseo
entre la muerte y la vida.

III.

Lentas las horas pasaban,
lentas las sombras huían,
bosquejaba ya la aurora
su luz sonrosada y tibia.
y aún velaba en ansias tristes
la matrona dolorida,
y agitada en los horrores
de aquella larga agonía,
tan pronto al temor cediendo
como anhelando la dicha,
un eco solo esperaba,
uno solo.... ¡y no le oía!

Pero tras dudas sin cuento,
tras angustias sin medida,
adiviné de aquel eco,
medio apagado en la brisa,
las primeras vibraciones
en su seno repetidas;
sintió que el pueblo gigante
de su letargo salía,
y la española bandera,
su honor, su gloria, su vida,
en Zaragoza se alzaba
y en Bailén al fin vencía.

Entonces la gran matrona,
aunque en su sangre teñida,
miró amante á sus candillos,
y á sus verdugos altiva,
y alegre exclamó, flotando
en olas de luz divina:
—Ya llegó el día— y el eco
repitió: —¡Ya llegó el día!

Luis García González.

Mensaje

Cada ilusión que muere
es un tormento
que la existencia hiera;
y en nuestro acento
vibra..... y resuena
y de amargura y duelo
sus notas llena.
Nos trae ensueños tantos
la edad florida
que en llorar desencantos
la mía es ida;
y mis cantares
son los perdidos ecos
de mis pesares.
Cruel la pena aguda
nunca me deja
y alzáse la voz ruda
pero mi queja
nadie escuchara.....
¡Y es el único alivio
que me quedara!
¿Y habréis de oír ahora
los tristes sonos
del que cantando llora
sin ilusiones?
¿Ante vosotras.....
ante vuestra belleza
no surgen otras?.....
¡Si! que la mente aun sueña;
y en mi memoria
una imagen risueña,
de amor y gloria,
tengo gravada
y es la imagen querida
de mi adorada.
Es la ilusión postrera
de mi alma amante
y hoy loarla quisiera;
pues ya que cante
también anhelo
para no importunos
cantar al Cielo.
Que ella es el iris santo
de la esperanza.....
Ella endulzar mi canto
tan solo alcanza;
pero mi lira
no tiene la ternura
que ella me inspira.
¡Oh! con cuánta ufania!
Cuán dulce y grato
para mi no sería
dar su retrato
cantar ahora
la hermosura del ángel
que el alma adora!

Es niña, es inocente,
es pura y bella;
de mi sombría mente
la luz, la estrella:
estrella hermosa
que un horizonte alumbraba
de ópalo y rosa.

Su gracia peregrina
en nuestro suelo
tiene algo de divina,
algo del cielo,
que en dulce calma
los sentidos suspende
y arroba el alma.

De su tez nacarada.....
de su megilla.....
la luz de la alborada
se maravilla:
serán antojos,
pero el sol envidiará
la de sus ojos.

Sus labios sonrosados
son mi embeleso;
dos pimpollos plegados
en dulce beso.....
pliegue de flores
donde la miel se anida
de los amores.

Doblando los hechizos
de su hermosura,
orlan dorados rizos
su frente pura.
Rostro tan bello
sustentar podría solo
su ebúrneo cello.

Más que el lirio del valle
que el aura mueve
es gracioso su talle
su paso breve.....
Su pié pequeño
me hace dudar si flota,
si es un ensueño.

La palabra en su boca
es la armonía
que en su dilirio evoca
la fantasía:
modulaciones
que del arpa recuerdan
los dulces sonos.

No hay pluma ni pintura
ni lira de oro
que ensalce la hermosura
de la que adoro;
y ella no advierte
que su amor que es mi vida
me va á dar muerte

¡Cuántas veces, en vano,
por verla una,
cruzo su calle ufano!
¡Negra fortuna!
Triunfa mi calma;
y en la luz de sus ojos
quemó mi alma.

Sino está en sus balcones,
triste contemplo
de mis adoraciones
desierto el templo;
pero se asoma
y el espacio se inunda
de luz y aroma.

¡Oh! si atendeis mi anhelo
las que tan bellas
trocaísteis en un Cielo
lleno de estrellas
estos salones;
decidla mis angustias,
mis ilusiones.

Aromas delicadas
de vuestro aliento,
luz de vuestras miradas.....
De vuestro acento
la melodía,
conmoverán su alma
como la mía.

Que acaba mi desgracia
ya me parece
pidiendo al Cielo gracia
do resplandece
si placenteros
hoy los ángeles quieren
ser mensajeros.

Eladio F. Vila.

Dispensade meus amigos,
Si trovarvos teño á gala
Na nosa suaviña fala
Esta noite de bruar.
Mais é tan leda esta festa,
E tan tanriña á memoria
d'a nosa cristiana historia,
Que hoxe non debo calar.

Alá; en días xa moi lonxes,
Cando os anos eran poucos,
Ibamos bulindo, loucos,
A a misa do galo, ayer.
E antramentres qu'os tres cregos
No altar mayor a botaban,

Algús picarós brineaban
Qu'era canto había que ver.

Eles, que viñan ben cheos,
d'aquel lugar se esquencian,
E do corre-cás fuxian,
Abrindo paso á baldós.
Rosmaban as probes vellas,
Rian ¡mal pocado! os nenos,
Choraban os mais pequenos,
Faltando todos á Dios.

E así, sin respeto a igrexa,
Cal si se visen, foliando,
O camiñar iban dando
Rempuxós adiante, atrás.
¡Dios me valla! Aquela noite
En que naceu ó nenito
¡Canto vos facia ó viño
d'aquel fato de langrás.

Mais deixemos cousas tales
Qu'olvidalas é mais cordo,
E vou á ver si m'acordo
De decirvos ó que vin
Un ano, na quela noite,
Que se pasan tantos rindo,
Cando, á neve ó chau cubrindo,
Eu da catredal salín.

Iba, cal outros, de groma;
Lebaba ó cigarro aceso;
Mais o corpo..... nin por eso,
Como si ventara paus.
Era tan grande á friaxe,
E estaba á noite tan crua
Que pasei, fuxindo, a rua,
Dalle que dalle as duas maus.

Mais de pronto, y abofellas
Que non vos son argalleiro,
Sentin, preto un tabuleiro,
Un pequeno sospirar.
E pareime, porque creo
qu'ó que vagoas, verte, solo,
Ha menester d'un consolo,
E calquer o debe dar.

¡Meu probe, sentin xemindo,
Non podo quantar teu leito!.....
E a arreboladas ó peito
A fumar comenzou.
Qué, o demo do sentimento
fíxose do corpo dono
E, á fé, non pudera un sono
Votar, sin o que pasou.

Entreí, sin pedir permiso,
Por entre estelas e coyas,
E para qué, ¡miñas xoyas!
Premiso sempre o atopais.
O que, desgraciado pena
Neste mundo q'a probeza,
Chora, tembra, durme, reza,
Travalla ou xura quizais.

Mais á porta sempre aberta
S'ancontra de noite é dia
¿Quen ó torpiño sería
Que fose ó pecho á tentar?
¡Si ali non hay faramallos,
¡Si ali non se ve un tesouro!
¡Si é desconocido o ouro
E naide ten que roubar!

Por eso, a'o ruxir da porta
Deume á tenda franco paso,
¡Ay amiguños, que caso!
¡Quen se pudiera conter!
Humidad, sombras, pavura,
E sobre pallas no suelo
Un home vello, un barrelo,
Un rapaz é una muller.

Todos de frio morrendo,
Qu'a freve quizais loitando.....
Todos doentes, chorando.....
O vello, o neno é a nay,
Noite boa pr'os que teñen,
Noite mala pr'os que penan,
Noite leda pr'os que cenan,
Noite triste, si non hay.

Por eso, meus amiguños,
Vou rematar miña historia
Pidíndoos po la memoria
D'o que fenecen por nos,
Que en estos días de festa
Nas comidas é na cena
Non olvideis qu' ai quen pena
A noite de Navidá.

Federico de la Peña Ibañez.

Nihil

Esto de ser uno vate
y andar de aquí para allí
con el arpa á las costillas
noche y día sin cesar,
ya requerebrando las gracias
de la mágica beldad
por quien el alma suspira
sin poderlo remediar.....
ó bien dedicando estrofas
á una rubia celestial

que entiende tanto de versos
como yo de ser..... papá.....

Esto de ser uno vate
de córte..... sentimental,
de esos que todo lo arreglan
con sufrir y suspirar
y dar cuenta á sus leyentes,
de una manera formal,
un día de que están malos,
otro de que no le están,
que el mundo es una mentira,
quimera la sociedad,
las mujeres un enjendo
del bueno de Satanás.....

Esto de ser uno vate
con visos de popular
y pretensiones de génio
casi, casi universal,
¡ah!—y permítanme ustedes
que diga dos veces ¡ah!—
no será muy lucrativo,
muy risueño no será,
tiene su más y su menos
y su menos y su más

Los vates sufrimos mucho
¡esta es la pura verdad!
el hado, la suerte adversa
el sino negro, fatal
que, cual famélica rata
nuestro ser royendo está
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás,
parece que se complace
en no dejarnos en paz
ni de noche, ni de día,
ni al comer, ni al almorzar,
ni en otoño, ni en verano,
ni en pascuas, ni en carnaval.

Jugamos..... y la contraria
siempre en puerta se ha de dar
ó bien en figura de *sota*
ó bien en forma de *as*.

Amamos..... y la señora
ó señorita—es igual—
á quien tenemos el gusto
de querer con el afán
con que se quiere á la virgen
que está puesta en el altar,
si no nos dá calabazas
¡sabe Dios por que será!....
pero en cambio su alma tierna,
santa y pura y virginal,
toda amor, toda cariño,
toda sensibilidad,
se acuerda tanto del vate

que la adora sin cesar
como del beso primero
que la ha dado su... mamá....

Y para eso sea V. vate
nervioso, sentimental,
con lágrimas en los ojos,
y manchas en el gaban,
y desaliño en el cuerpo,
y vacío en el bolsillo,
y en el alma frialdad...!

¡Para eso escriba V. versos
y ande de aquí para allá
con el arpa á las costillas
noche y día sin parar...!
¡Ah! señores, lo confieso
con toda la ingenuidad
de que es capaz un poeta
de talla tan colosal...!

Si no fuese porque el arpa
—que aún me ha de dar mucho pan—
no tiene culpa ninguna
de este dolor, de este mal
con que me brinda á menudo
la pícaro sociedad,
ya la hubiera regalado
á un guardia municipal
para que hiciese con ella
alguna barbaridad...!

Pero... ¿quién sabe? sigamos...
tal vez en el *más allá*
haya algun puesto de mérito
para *fulano de tal*...

¿Quién sabe si un erudito
mañana se encargará
de hacer la historia del vate
que VV. oyendo están?

Y, sobre todo, señores
¿no es una felicidad
saber, cuando uno se muera,
que un poeta cantará
las glorias y las hazañas
de aquel que van á enterrar?

¡Gran Dios.....! ¡quien verá á mi novia!
¡qué orgullosa se pondrá
cuando vea en los periódicos
de toda la cristiandad
sonetos á mi memoria
y el *pesame* á mis papás...!
Habrá poeta que diga
en un tierno *madrigal*:
un vate ha muerto..... ¡lloremos!
¡hermano, descansa en paz!
¡me debias tres pesetas!
¡cuándo me las pagarás!

Leonardo N. Sol.